



VISIÓN DE FUTURO

SUMARIO

1. Interés artístico y cultural del proyecto	
Fundamentación	3
Objetivos	4
Calidad artística	5
2. Originalidad e innovación	
Personajes	6
Argumento	7
Reto de una propuesta distinta	9
3. Concepto y desarrollo	
Calendario de producción	12
Destinatarios y espacios	12
Comunicación y Evaluación	13
4. Cooperación, valor social, participación y ciudad	14



Estreno de *VISIÓN DE FUTURO* en el Centro Cívico Distrito Sur de Zaragoza. Febrero 2024.

1. INTERÉS ARTÍSTICO Y CULTURAL DE LA PROPUESTA

En 2024, la compañía FACULTAD MERMADA tiene sobre la mesa dos propuestas de trabajo escénico. Os presentamos la primera de ellas. Un trabajo realizado y estrenado, con el propósito de animar al público más joven, sobre todo al femenino, hacia las carreras tecnológicas. Y para ello — por si no fuera bastante — tomamos como vehículo de sensibilización al teatro. La propuesta se titula **VISIÓN DE FUTURO** y llega de la mano de una carencia contemplada en el terreno de la Educación Secundaria.

FUNDAMENTACIÓN

En 2016 la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la celebración del 11 de febrero como el Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. El objetivo principal de esta efeméride fue lograr un acceso y una participación equitativa y plena en la ciencia de mujeres y niñas y reducir así la brecha de género patente, impulsando su empoderamiento en todo el sector de las profesiones STEM, aquellas que tratan la Ciencia, la Tecnología, la Ingeniería y las Matemáticas. La fecha se centró en el valor de las mujeres científicas en la lucha contra la Covid-19. Después la apuesta se fraguó bajo el lema: «*Mujeres y niñas en la ciencia: Agentes de cambio*».

Reconocer el poder de las mujeres como motor de cambio y no solo como beneficiarias del mismo, era la clave para alcanzar los objetivos de la Agenda para el Desarrollo Sostenible. Según la UNESCO, tan sólo el 30% de la investigación científica en el mundo se realiza por mujeres Y sólo el 3% de premios Nobel en ciencia han sido otorgados a mujeres. La representación de las mujeres en las academias científicas nacionales se reduce al 12%; sólo 1 de cada 5 profesionales en campos de

vanguardia como la Inteligencia Artificial es una mujer; las mujeres sólo representan el 28% de los graduados en ingeniería y el 40% de los graduados en informática; y, por último, hay que mencionar que las investigadoras suelen tener carreras más cortas y peor pagadas que los hombres.

INTERÉS DE LOS OBJETIVOS

Habitualmente nuestros espectáculos se dirigen a un público adulto, por eso nos sorprendió una propuesta muy concreta que iba dirigida a nuestras chavalas, de entre 11 y 14 años, las que ahora podrían cursar 1º y 2º de la ESO.

Tras las primeras conversaciones con la dirección del Centro Cívico del Distrito Sur de Zaragoza, se nos animó a la realización de un espectáculo enfocado exclusivamente sobre este abanico estudiantil, con el propósito de empujar a las menores hacia carreras STEM.

Las últimas encuestas e investigaciones realizadas en los centros educativos han llegado a la conclusión de que precisamente a estas edades se produce una falla en las chicas más jóvenes, las cuales comienzan a creer que no son capaces de afrontar asignaturas como las matemáticas. Hasta esa edad, no sentían inferioridad respecto a sus compañeros de aula. ¿Qué ocurre en esa franja, para que las chicas comiencen a huir de la ingeniería, la informática y, en suma, de la tecnología en general?

CALIDAD ARTÍSTICA DE LA IDEA

Éramos conscientes de la dificultad que entrañaba captar la atención de un público tan joven, poco o nada habituado al teatro, durante aproximadamente una hora de función. Así que tenía que ser un espectáculo ameno, ágil, desenfadado y abierto a la participación. Consideramos que se trataba de acercar la ciencia a las aulas de la ESO, para hacer comprender al alumnado que la tecnología está a su alcance, no sólo como clientela de móviles y ordenadores, sino que la investigación les convertiría en *influencers reales* de su propio futuro.

Dejándose asustar por la aparente complejidad de las asignaturas científicas, toda su curiosidad corría el riesgo de perderse en la ignorancia. Y partiendo de esa ignorancia llegamos a comprender que el vehículo más sutil para abordar este cometido nos empujaba a ofrecer un personaje sin doblez, dulce y sencillo, más próximo. Un personaje que pudiera convertirse con facilidad en anfitrión de otros tantos del pasado, dos o tres que aparecerían como referentes para las chavalas.

La calidad artística de Helena Castillo, en estos 9 años de andadura de la compañía FACULTAD MERMADA, le otorga capacidad suficiente para abordar el reto. Tampoco se trataba de generar un espectáculo de grandes proporciones, más bien se busca una obra de pequeño formato, de carácter íntimo, que pueda llevarse a cualquier espacio, desde un aula a una biblioteca. La instalación no tendría que reunir los requisitos básicos para alojar una función teatral, simplemente teníamos que adaptarnos a distintas opciones para llevar a cabo la propuesta en cualquier ámbito, siempre y cuando se respeten las condiciones de seguridad y se realice a cubierto. La propuesta de elaborar este trabajo nos entusiasmó precisamente por su sencillez.

Lo enfrentamos como una experiencia teatral, a modo de prueba. Con esta mentalidad podía realizarse desde la dramaturgia y la dirección de Sergio Plou, y la interpretación de Helena Castillo, con un bajo presupuesto y con un objetivo que fuera claro y simple: que las jóvenes estudiantes de la ESO no huyeran de las asignaturas que luego, en las carreras universitarias, constituyen la base de las titulaciones más tecnológicas.

El propósito suponía entregar a las chicas que cursan los primeros cursos de la ESO sus referentes históricos más cercanos, hacerles ver que otras mujeres ya les abrieron camino justo aquí, en Zaragoza; que no había que irse más lejos. Y que si ellas, en épocas más difíciles pudieron, nada les impedía labrarse un porvenir si estudiaban esas asignaturas que ahora les parecían tan poco atractivas.

La Organización Mundial de la Salud define a la adolescencia como el período de crecimiento que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, y la coloca entre los 10 y los 19 años. Independientemente de la dificultad para establecer un rango exacto de edad es importante el valor adaptativo, funcional y decisivo que tiene esta etapa. Nos referimos pues a lo que se ha venido en llamar la adolescencia temprana, entre los 10 y los 13 ó 14 años.

La adolescencia es una etapa de florecimiento, de proyectos, de descubrimiento de sí mismos y del entorno. Nuestro rol como adultos es justamente colaborar para que esto fluya y facilitar que pase, sin bloquearlo o enlentecerlo. Es fundamental que los padres, educadores y referentes de los adolescentes tengamos presente que el gran objetivo durante la adolescencia es que puedan aprender a tomar decisiones, aprender de sus errores, hacerse cargo de sus actos, responder con libertad, funcionar con responsabilidad y crecer en autonomía, para poder llegar a ser unos adultos saludables.

Bajo esta premisa comenzamos a crear las improvisaciones que darán lugar a un texto suficientemente abierto, una pieza creada para dar cabida a la participación del alumnado. La calidad artística reside en una interpretación bien regada de recursos, que va guiando al público desde el principio y sin que nos demos cuenta gracias a un personaje amigable. Un personaje que hace reír y hace pensar, que fracasa y acierta como cualquier ser humano, por eso resulta entrañable.

Las cuestiones técnicas están organizadas para resaltar los cambios de personaje o los momentos emotivos, ayudan a crear expectación y son sugerentes para un público joven, pero no le distraen de lo que ocurre ni le abstraen tampoco del objetivo a conseguir. Hablamos de un espectáculo teatral para un solo personaje que se desdobra, y que en ese desdoblamiento atrapa desde el pasado a grandes mujeres de la ciencia zaragozana, muchas veces desconocidas, pero que de un modo u otro consiguieron hacerse un hueco en nuestra Historia.

La sensación que recibe el público al ver la obra es la de estar jugando de una forma distinta a la convencional. Buena parte de los estudiantes no ha asistido nunca al teatro, y si lo hizo fue asistiendo a una obra de corte clásico que figura en la lista de textos a estudiar, así que no siempre guarda buen recuerdo de la experiencia. Para nosotros es muy importante que el resultado en este caso sea transformador.



Estreno de VISIÓN DE FUTURO en el Centro Cívico Distrito Sur de Zaragoza

2. ORIGINALIDAD E INNOVACIÓN DE LA PROPUESTA

Buscamos que el plano de actuación y el plano del público sea el mismo. No es fundamental, pero si existe escenario hay que saber romperlo con facilidad. La juventud no debe encontrar distancias entre la escena y su propio asiento, se les invita a tener protagonismo y se acude hasta su sitio para que entiendan que lo que ocurre les afecta. No se trata de causarles asombro, son ellas y ellos el futuro de nuestra sociedad, de modo que todo lo que ocurre les concierne. Una mezcla de respeto y de cariño, un coctel de diversión y de aprendizaje, una historia que contar —la suya y la nuestra— ofrece al público más joven un interés especial: su futuro.

LOS PERSONAJES

Tenemos dos personajes base: la chamarilera, esa charlatana embaucadora que nos vende futuros con el ánimo de descubrir cuál es el nuestro. Entra a escena con su carrito canturreando y se va igual que entró, cerrando de esta manera un círculo en el que desea conocer a qué sonamos, ¿cuál será nuestra melodía?

El primero de los personajes, Minerva, es una vidente de tres al cuarto. Mediante rocambolescas posesiones, nos guía y nos acerca a dos personajes de talla histórica: Andresa Casamayor y Amparo Poch. Entre ambas mujeres distan casi un par de siglos pero, cuando llegan a un futuro que no es el suyo, el avance tecnológico siempre las pilla desprevenidas. Y se conmueven al observar que la sociedad, pese a todo, evoluciona y sale adelante. Preguntan en qué año estamos. Y nunca pierden la curiosidad, porque ser curiosa es un hábito imprescindible para las científicas. Cada una de ellas se comporta como corresponde a su época, pero a ambas les empuja la sinceridad. Y al contemplar el futuro, las dos sienten que ha merecido la pena el esfuerzo que hicieron en sus vidas. El personaje de Amparo incluso se desdobra en un recuerdo de su padre, que la inclinaba hacia el magisterio. Vemos por un instante al padre, que no creía que su hija pudiera llegar a ser médica. Y a su propia hija, orgullosa de abrir consulta propia. Como colofón, las amistades y los referentes se dan la mano gracias al buen hacer de Minerva, que pone a prueba el experimento telefónico de su amiga Natalia Ayuso con el público.



Estreno de VISIÓN DE FUTURO en el Centro Cívico Distrito Sur de Zaragoza

EL ARGUMENTO

Al inicio del espectáculo vemos aparecer el fondo a una chamarilera. Entra con su carrito canturreando y se presenta. Observa al público, que es muy joven, y duda de si ha escogido el lugar correcto o quizá se ha equivocado, porque al fin y al cabo ha venido a leer el futuro de la gente y piensa que la chavalería, otra cosa no, pero futuro, tiene todo el futuro del mundo por delante.

Se presenta. Se llama Minerva. Observa detenidamente a la concurrencia, cómo van vestidos, si son risueños y están de chanza, les pregunta sus nombres y nota que están tensos. Realiza un ejercicio de desahogo mediante un ritual descacharrante de entrega a la diosa Atenea, haciendo que muevan sus brazos de derecha a izquierda y de arriba abajo, lo que relaja el ambiente. Después les hace preguntas, sobre qué van a ser cuando sean mayores. Y justo cuando van a responder, si es que se deciden a hacerlo, les interrumpe para adivinarles el futuro mediante una bola de cristal.

La primera adivinanza da lugar a la posesión de la actriz, que se convierte en un personaje del siglo XVIII, Andresa Casamayor de la Coma. La pequeña escena transforma a los estudiantes del presente en estudiantes del pasado, en una supuesta clase de la matemática zaragozana, que se asombra ante el número de chicas que hay en aula. Les anima a sacar sus «tirocinios aritméticos», y ante el estupor de los presentes se produce un diálogo —siempre diferente, según las ocurrencias del alumnado— sobre libros, aplicaciones móviles o calculadoras. Así conducimos al personaje hacia un futuro, donde la ciudadanía ya sabe sumar, restar, multiplicar y hasta dividir, algo impensable en su época.

Todo este primer juego, tiende a analizar los avances de la Historia, y de una forma divertida y simple induce a hacernos preguntas. ¿Has pensado en ser matemática? Rara vez encontraremos una respuesta positiva en una chiquilla de esta edad, pero así conoceremos qué piensa un jovencita de 11 ó 12 años sobre su futuro, y cómo se ve ante una propuesta de esta guisa.

El personaje vuelve a la chamarilera, esa vendedora que juega a ser pitonisa y que se propone adivinar lo que serán de mayores, y que acaba preguntando a otra joven sobre su porvenir, el cual pretende adivinar. En una nueva posesión, se produce el segundo juego, que nos transporta hacia un pasado más próximo, del siglo XX, el de Amparo Poch.



Estreno de VISIÓN DE FUTURO en el Centro Cívico Distrito Sur de Zaragoza

Amparo, como Andresa, se asombran de la luz que les alumbra, de las vestimentas y atuendos de la juventud que les mira, y Amparo en concreto al ver una bola luminosa cree que es una bomba a punto de explotar. Se arroja al suelo y pide a la audiencia que haga lo mismo. Se trata de adentrar aún más en el juego teatral al joven público asistente. Ya no estamos en la guerra civil, sino en la consulta de la calle Madre Rafols, donde Amparo atiende a sus pacientes en los años 30.

Dentro del juego, Amparo toma la bola de cristal a modo de máscara y se convierte por un instante en su padre, un padre que veía en su hija a una maestra y no a una doctora en medicina. Ella, en cambio, se siente orgullosa de haber sido médica, la mejor de su promoción, y pasa lista a los supuestos pacientes para una revisión de medicina general. Volvemos a fomentar la participación de dos o tres jóvenes del público, para ver si están bien de salud, y después se produce el tercer juego.

La pitonisa aparece de nuevo y busca una nueva joven que nos diga qué quiere ser de mayor. La bola de cristal ya está cansada y no quiere seguir participando, así que Minerva procede a echarle las cartas, no sólo a ella sino a todo el mundo que encuentra en su camino. Al parecer todos y todas saben lo que quieren. Eligen en un montón de ocurrencias que disparan al personaje central hacia una visión obvia: que ya sabemos lo que queremos y que, por lo tanto, nadie tiene que venir a decirnos lo que vamos o no vamos a ser. Porque querer es poder, si sabemos lo que queremos.

Se trata de buscar un por qué a la pregunta que evoca la obra. ¿Por qué las chicas de esta edad cambian de parecer y ya no se ven capaces de asumir retos que sus compañeros de clase ni siquiera se cuestionan? Aparece entonces la confidente como cuarto juego. Nos cuenta Minerva que tiene una amiga, Natalia, que es profesora de la Universidad, también de Zaragoza. Que le ha regalado un móvil de última generación, porque trabaja en la pérdida de cobertura en lugares bajo

tierra, desde un aparcamiento a una mina o una cueva. Reproducimos así el clásico juego de los tarritos de plástico para yogures que, mediante un cordel, transmiten la voz de un lado a otro gracias a las ondas. La actriz se sube a la mesa y otra persona del alumnado se sitúa debajo para hablar con el cordel. Mediante este juego se consigue convertir en fácil lo difícil, y una vez arriba de la mesa, se produce el último de los juegos. El juego de la verdad.

La actriz entonces se despoja de los artificios teatrales y nos habla de ella. Se muestra como un referente más, un ejemplo cercano que sirva a las más jóvenes para reafirmarse en sus proyecciones de futuro. La actriz se sumerge entre el público y se produce un diálogo de tú a tú, donde las experiencias se transmiten sin intermediarios.

EL RETO DE UNA PROPUESTA DISTINTA

Dentro del panorama teatral rara vez nos encontramos propuestas dirigidas a la franja de edad comprendida entre los 11 y los 14 años. La necesidad de encontrar una respuesta, en el ámbito educativo, a la supuesta incapacidad de las muchachas más jóvenes sobre las asignaturas STEM, a las que renuncian claramente, hizo que nuestra compañía fijara la atención en este proyecto. No basta con recurrir a la incomprensión o al aburrimiento. Si pensamos que una temática es árida y que debemos convertirla en algo atractivo, podemos cosechar un sonoro fracaso. Tampoco basta con la pasión para contagiarla al público. Las herramientas actorales crean un vínculo en apariencia inconsciente bajo el cual podemos generar emociones y mover conciencias. Pero en esa edad intermedia, tempranamente adolescente, buscar un cauce de complicidad con el público es un reto interesante. Supone asomarse a un precipicio, donde la vida está por hacer, donde el miedo y la vergüenza se solapan, y ser capaces de encontrar un camino viable no resulta tan sencillo como parece. Hay que viajar con los cinco sentidos, hay que prestar atención y al mismo tiempo vertebrar un espectáculo que pueda ofrecer ánimo y empuje, más que una respuesta. Es chocante que ensartados en una época tecnológica, las chicas más jóvenes no sientan curiosidad por cómo se hace y cómo se llega a fabricar la tecnología que nos envuelve. ¿Renuncian por algo en concreto o les interesan más otras cosas?

El objetivo es promover en niñas y adolescentes el convencimiento de que son capaces, si así lo desean, de emprender carreras exitosas en Ciencias, Tecnología, Ingenierías y Matemáticas con independencia de su condición de género, empoderándolas a reconocer y usar sus conocimientos y habilidades. Infundir en ellas la capacidad de hacer sin necesidad de forzar las tornas es un objetivo factible para una obra de teatro dirigida a las jóvenes estudiantes de los institutos zaragozanos.



*Estreno de VISIÓN DE FUTURO
en el Centro Cívico Distrito Sur de Zaragoza*

3. CONCEPTO Y DESARROLLO

Se parte de una necesidad establecida en los procesos educativos de la enseñanza secundaria de nuestra ciudad, donde se observa también la problemática de las estudiantes de 11 a 14 años, que se creen incapaces de afrontar asignaturas de carácter tecnológico. Se acude a una compañía teatral como la nuestra para realizar una labor de sensibilización dirigida precisamente a esta franja de edad. La actividad se realizaría en horario lectivo, los días 13 y 14 de febrero de 2014, con motivo del Día Internacional de la Mujer y la Niña en la Ciencia. La función no debe durar más de una hora, y debe facilitar un diálogo posterior.

Bajo esta premisa partimos de un personaje amable pero dicharachero, abierto a todos públicos y capaz de empatizar rápidamente con un público joven de adolescencia temprana. Buscamos tres mujeres, referentes zaragozanas, que pudieran estimular a las jóvenes a seguir en un futuro carreras universitarias tecnológicas. La primera del siglo XVIII, la segunda de los años 30 y la tercera de la actualidad. Andresa Casamayor es un caso muy evidente, Amparo Poch fue mujer de dos carreras universitarias: magisterio (por exigencia de su padre) y medicina por vocación. Se favorece su presencia escénica por la contradicción entre lo que se quiere estudiar y la presión externa, una causa posible de abandono en las carreras STEM es la brecha de género. La tercera mujer, Natalia Ayuso, es actualmente profesora universitaria de una carrera tecnológica y surge como amiga de Minerva, la protagonista de la obra. Esta amistad se entronca en una búsqueda de las estudiantes que favorezca por un lado su curiosidad y por otro que facilite la proximidad del éxito en la consecución de sus objetivos.

La presencia de mujeres universitarias en la Educación Superior, tanto en el panorama europeo como español, ha ido incrementándose, progresivamente, en los últimos años, siendo incluso superior respecto al hombre, con un 54% de universitarias matriculadas, del conjunto de titulaciones de Grado y Posgrado, durante el curso académico 2014/15.

El aumento porcentual de las mujeres en la universidad no ha sido expansivo, quedando relegado a las ramas de conocimiento tradicionales, asociadas a los estereotipos de género clásicos. Según las Estadísticas de Estudiantes Universitarios del Sistema Integrado de Información Universitario (SIIU) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte: en los estudios del Grado (1º y 2º ciclo), las mujeres destacan en un 60% en Ciencias Sociales y Jurídicas; Artes y Humanidades, 61%; Ciencias de la Salud, 69,4%; Ciencias, 51,2%; y en Ingeniería y Arquitectura, el porcentaje más bajo, 25,8%, frente al 74,2% de hombres. De igual modo, en los estudios de Máster, las universitarias muestran una presencia mayor en Ciencias de la Salud (68,5%), dato muy similar a los estudios de Grado, y los hombres una menor presencia (31,5%); no obstante, éstos son mayoritarios en Ingeniería y Arquitectura (71,4%) frente al 28,6% de la mujer. En los estudios de Doctorado los resultados son coincidentes y similares en ambas ramas de conocimiento (Ciencias de la Salud con mayor predominio de género femenino e Ingeniería y Arquitectura con mayor presencia del género masculino).

La utilización del teatro para la consecución de un objetivo educativo es a nuestro juicio un recurso notable y despertó nuestro interés por llevarlo a cabo. El concepto no estaría completo sin la presencia de una universitaria capaz de ofrecerse como ejemplo y de aportar su granito de arena en la actividad, y en este caso la propia Helena Castillo, también doctora en tecnología de alimentos por la universidad de Zaragoza, se descubre al final del espectáculo como la divulgadora científica que es, cerrando así el círculo del espectáculo hacia un diálogo con el público.

El desarrollo de la obra no genera una distancia entre las chicas de estas edades y las carreras tecnológicas, más bien al contrario, favorece la proximidad entre la escena y la butaca con un lenguaje sencillo, representando escenas simples y divertidas para su edad y animando a la participación voluntaria. El concepto y el desarrollo de la actividad se funden para dejar claro el objetivo de la acción escénica. La complejidad, en este caso concreto, sólo generaría una mayor distancia y conviene crear al principio un ambiente distendido para ir captando progresivamente su atención.

La coherencia entre el concepto inicial y el desarrollo del espectáculo se evidencia en la captación del público, que participa y asiste a la obra de una forma distendida. Y que se abre a las propuestas escénicas para acoger como propia la idea del guion.

CALENDARIO DE LA PRODUCCIÓN

La producción del espectáculo se desarrolló en tres fases:

- Enero de 2024: Creación del guion y la dramaturgia en base a improvisaciones.
- Febrero de 2024: Ensayos generales y presentación del espectáculo.
- Marzo de 2024: Análisis de resultados y posproducción.

Planteamiento de apoyo a la producción y desarrollo posterior del espectáculo.

Proposición a los distritos de la ciudad desde los centros cívicos.

El estreno de la obra se realizó el 13 y 14 de febrero de 2024 en el Centro Cívico del Distrito Sur. Asistieron a los dos pases 160 estudiantes del ESO del Instituto Rosales del Canal de Zaragoza.



DESTINATARIOS Y ESPACIOS DE EXHIBICIÓN

Los destinatarios son los estudiantes de 1º y 2º de la ESO. Una vez presentado con éxito el espectáculo en el Centro Cívico del Distrito Sur de Zaragoza, y con la asistencia del Instituto Rosales del Canal, la propuesta se puede vehicular de igual modo a los centros cívicos y educativos del resto de la ciudad.

Habiendo cumplido los objetivos planteados, cabe la posibilidad de realizar una serie de tareas para mejorar el desarrollo de la actividad. Actualmente, el Centro Cívico del Distrito Sur no dispone de salón de actos ni de capacidades técnicas para desarrollar un espectáculo teatral, carencias que nuestra compañía suplió en su momento para llevar a buen puerto el estreno, demostrando de paso que dichas carencias no impiden la realización de esta actividad escénica en todo tipo de espacios. En salones de actos con las debidas condiciones técnicas, la actividad sería más efectiva.

Por otro lado sería conveniente realizar una Unidad Didáctica de cara a presentar el espectáculo al profesorado de los centros educativos, y que los centros cívicos y las juntas municipales pudieran presentar el espectáculo como una actividad dirigida a los institutos de su distrito en horario lectivo.



COMUNICACIÓN Y EVALUACIÓN

Los mecanismos de evaluación y de comunicación habituales, ante un espectáculo dirigido a menores de edad y en horario lectivo, donde es necesaria la colaboración directa del profesorado en las aulas de los institutos, es ligeramente distinto al que se realiza para el resto de los espectáculos teatrales. En este caso resulta fundamental la comunicación entre la dirección del centro expositivo de la actividad (un centro cívico o una junta municipal, por ejemplo, que pueda ofrecer dicha actividad como recurso cultural y educativo), la dirección y el profesorado de los institutos del distrito, y la colaboración de las AMPAs.

Cuando este proceso se realiza con tiempo suficiente, y a tenor de los resultados obtenidos ya en el Distrito Sur de nuestra ciudad, el éxito está garantizado. La propuesta fue aceptada por la Junta Municipal y el Instituto Rosales del Canal. La dirección del Centro Cívico se mostró muy satisfecha durante el transcurso de ambas funciones y, lo que es más importante, el espectáculo fue disfrutado por el público joven que asistió los días 13 y 14 de febrero de 2024.

El profesorado que acercó desde las aulas a los alumnos y que asistió igualmente a las funciones, se sorprendió por el impacto entre los estudiantes, que no perdieron la atención y se mostraron participativos a las propuestas escénicas, algo que no habían visto cuando les condujeron a ver teatro, dentro del programa educativo, en una sala convencional. La temática de la obra les resultó muy interesante, y se comentó como una actividad muy útil y de clara importancia para estas edades. Lamentaron que no pudiéramos extender las funciones varias jornadas más, dando cabida a otras aulas que se habían quedado fuera y calificaron la experiencia como muy positiva.



4. COOPERACIÓN, VALOR SOCIAL, PARTICIPACIÓN Y CIUDAD

Se ha llevado a cabo el proyecto dentro del terreno de la cooperación necesaria de entidades educativas, asociaciones, junta municipal y centro cívico. La actividad presenta un marcado valor social. No es sólo una sinergia de carácter cultural sino que arrastra por lógica al campo educativo en su evolución y trayectoria. Ha sido necesaria la colaboración de varias instituciones de Zaragoza para que el proyecto consiguiera llegar a buen término. El costo ha sido asumido por la compañía FACULTAD MERMADA, partiendo de unos recursos mínimos, con la participación exclusiva de las dos personas que constituyen el tándem fundacional de la misma, Helena Castillo y Sergio Plou. Sumamos la ayudantía de dirección de José García, que ya participó como actor en nuestro anterior espectáculo, y bajo cuya colaboración se pudo producir el espectáculo de manera satisfactoria, con el propósito de no encarecer el producto y permitir su desarrollo y posterior evolución.

El proceso de elaboración de la propuesta escénica duró 3 meses, pero la estructura logística, para dar cabida en un centro cívico aún inacabado a dos aulas de instituto, ha requerido la conexión del profesorado en los trayectos de ida y vuelta, así como su asistencia en las dos funciones. La segunda de las funciones, a tenor del éxito obtenido en la primera, aumentó el foro de la sala establecida para acoger a los estudiantes de la ESO en casi un tercio de las suposiciones de asistencia cotejadas. De haberse promovido con tiempo varias funciones más, en lógica se habría cosechado una respuesta superior. Desde esta óptica y con estos resultados nos atrevemos a presentar el proyecto como un espectáculo susceptible de ser presentado en las juntas municipales y en los centros cívicos de Zaragoza, transportando así el objetivo propuesto en el Distrito Sur al resto de la ciudad.